

Antología de Flor de Loto ?



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A todos los que anhelamos ser otros.

Sobre el autor

Aldana M. Osso, nacida el 11 de junio de 1995 en Lanús, Argentina.

Índice

Omnes

Somos espejos

Sefirot ??

Los Cementerios

Al otro Continente

La foto tiene nombre.

Fuimos instantes ?

Todos los perros vuelven al cielo

La magia y el Buenos Aires

Me olvidé del olvido

Enero de Mierda

Placeres de septiembre

Omnes

Yo puse en palabras , todo lo que alguna vez quise recordar.

Contemplé atardeceres en diferentes escenarios que yo se bien que ya no vuelven. Dejé ir millones de cosas que creía que no valían mi tiempo, entristecí y creo haber sufrido de la manera más idiota por amores no correspondidos.

Tuve la potestad de priorizarme sin importar lo que cualquiera pudiera decir.

La conclusión de que todos somos flores es acertada, yo por ejemplo Soy como el loto, necesito el barro para florecer.

Me sentí libre, pará, me sentí libre de verdad como bien dice la palabra, porque repetirla es fácil, pero sentirla no es lo mismo. Me entregué a la mórbida dirección que me daba la vida , y más que tratar de comprender, me dejé vivirla, así como te lo digo, porque vivir es tan simple, y ser simple es tan difícil.

Ahora que la simpleza me acecha , ahora que siento que me quiero más que antes , ahora que me veo en ese reflejo me abrazo y me acepto como nunca

Porque soy mil veces mejor persona de lo que creí y quienes me aman y me rodean a diario son los responsables de todo eso, porque siempre me salió mejor llorar que poder decirlo, a decir verdad lloro mucho , escribo mucho, más que nada lo que siento.

Y en este instante solo digo, que la vida es un momento, un momento bien, un momento mal, un momento.

No te olvides de vivir como si éste fuera tu último momento. ?

Somos espejos

Esta karmica sensación de buscar respuestas me dice que :

Lo importante de brillar es transmitirlo.

Que lo importante de ser libres y no tener prejuicios es contagiarlo.

Que la negatividad es esa distracción que nos estanca, nos entristece y que obita nuestras ganas de deshacernos de ésta carcasa y esta ilusión.

Que la vida es efimera y a pesar de eso muy hermosa.

Y quienes están heridos van a sanar, porque quienes iluminan caminos son los de almas rotas, esas que sanan y brotan.

Uno nunca llega a destino sin haber sufrido antes.

Y ese es el destino, la utopía de conocernos.

Sefirot ??

Me acepto como soy

(ya no reniego de eso)

También me acepto como no soy

Me agradezco el no querer ser como otros

Y Me perdono por las innumerables veces que no toleré ser yo.

Perdono todas las actitudes y las palabras mal intencionadas que me dañaron. Las acepto.

Y ese es mi mayor júbilo primoroso.

Aceptar, Perdonar, Perdonarme y reinventarme.

Usé el sufrimiento como herramienta de crecimiento, y el amor como testigo de mi Sensata proeza.

Soy este instante divino, infinito

¡Lo acepto y ya no me condeno!

Cuando este Yo muera

al fin sabré quien soy.

Ya no podré ignorarme.

Rea?

Los Cementerios

Me gustan los cementerios, no puedo negarlo.

Aprecio su representación fatídica de la misma vida, el significado que le da a la muerte.

Me gusta creer que puedo crear en silencio, bajo la compañía de los mármoles aún no leídos.

Me gusta leer a la vera de la sobra de cualquier árbol (me agrada suplir en silencio con lectura)

Disfruto la sombra que me acecha .

Me gusta quedar en exposición a los ojos ajenos que me ignoran por completo.

Me gusta contemplar la magnificencia de las cosmogonías casi inexplicables.

Me detengo en la manera en la que todo es frágil, fugaz, efímero.

La vida , el tiempo

Y se me vienen un mar de momentos.

Es ahí donde nacen mis elocuentes inquietudes.

Me gustan los cementerios (Y no como sátira)

Y espero ser la única que entre las lápidas de epígrafes profundos , tenga la esperanza de encontrar mi fecha de alumbramiento.

Rea?

Al otro Continente

Me repito vanamente como mantra consagrado:

Ser invisible no te hace invencible.

(Entonces distingue la posibilidad del accionar)

Repito vanamente

No te quedes donde solo te quieren cuando quieren.

(A veces no hay tiempo para esperar)

Repito ciega y vanamente

Somos libres de a ratos,

Felices sin contratos

Tratando de mitigar todo lo que relato.

Se enlentecieron los relojes

Y se detuvo el tiempo en el presente sufrimiento.

Pero la vida es otra cosa,

Cierro los ojos y todavía veo prosa.

Y repito vanamente tu imagen primorosa,

Ni difunta ni olvidada, Ami me quedó grabada.

Me devuelve a la hondonada aceptación del sentimiento.

Solo me queda el recóndito recuerdo incesante

Merodeando en la escalinata de mi memoria

Tus ojos observandome (Para mi la gloria)

Y sin exponer promesas

Me recuerdan que hay riquezas incalculables en el alma de las personas.

Ahora sos mi poesía.

Parte de mi prosa.

Sos mi sacro silencio que sin querer te nombra.

Rea?

La foto tiene nombre.

Él escribió sobre mi.

Estoy segura que también me nombró,
puedo imaginar su cara cuando me nombra todavía.

Me Recordó cada detalle del encuentro en un escrito, mérito de caballero, pero los caballeros andantes se han visto extintos después de don Quijote,
y no sé si antes miré lo que te digo.

Pero éste era de esos, y la sorpresa de encontrar en sus brazos la detención del tiempo
me dejó pensar que quien obita en vida es porque quiere.

Trato de evadir y desaparecer de los rincones memoriosos su mirada perdida en éste mar de furia y caos que soy,

Soy hecatombe, y vuelvo a ser caos además de amor desmedido y desinteresado, (soy franca y bastante pragmática alguien tiene que decirlo)

no importa no quiero hablar de mi ahora,

El protagonismo es suyo por meritocracia y porque sí.

Pocas personas me dejan sentirme una niña y una mujer al mismo tiempo, éste era uno de esos, y como por naturaleza o mecanismo de defensa me escapaba una vez más de lo que resultaba que me hacía florecer, yo dije una vez que somos flores, bueno, me comparo con el loto, y el barro viene a ser la distancia que tomo,

tengo la mala costumbre de hacer sacrificios por el equipo, a veces con los que puedo hablar largo y tendido con los que realmente puedo ser, los dejo ir, porque me resulta egoísta no hacerlo.

No me considero merecedora de semejante premio.

Conozco la sagacidad de mi memoria y sé que cuando quiere es mandinga.

Hay ocasiones en las que él se instala en mis sueños, y me lee prosa, hasta en el sueño creo amarlo

Pude percibir sus nervios en su cuerpo trémulo y sé lo que es un negativo por más millennial que sea, él me estaba fotografiando con una mirada que yo pienso conocer. (él debe conservar el negativo en algún lado)

Igual No creo que esas imágenes se revelen nunca

Cómo tampoco creo que caduque esa sensación al volver a verme...

?

Fuimos instantes ?

Fuimos instantes

Otra vez él

Se instaló para volver a endurecer partes de mi ser

Para revocar, Dividir y desintegrar todas las posibilidades de esperanza que tenía

Otra vez me ví en el fondo del mar

Otra vez permití que sabotee mi

Máspreciado tesoro

Mi amor propio,

La integridad de mi autoestima.

Otra vez me volví un montón de cajas,

Otra vez soy bolsas de consorcio

Pululando en casas ajenas.

Otra vez escribo porque estoy rota

Pero lo bueno (si es que lo hay) es que

Pude tomar envión junto con el poco coraje que me quedó.

Lo cargue en la mochilita y abrí viaje

Me tragué la mierda y despegué

Debo reconocer que todas y cada una de nuestras decisiones nos forman el camino

(Aunque a veces uno no toma dimensión sobre eso)

Pero no importa

yo me quiero ver bien.

(Porque me quiero)

Que carajo me importa el accesorio restante y el cotillón sobrante que te venden

Sí total despues del cumpleaños la guirnalda se arruga y no te sirve para nada.

Bueno, me digné a tirar bien a la mierda

Esa colección de guirnaldas

No me suman y se estaban acumulando.

Por si querés saber

Después de esto voy a florecer

Con más fuerza que la última vez.

*Nada más quería que lo sepas,
Entiendo que no vas a estar para ver
Que esta flor que se fue marchita,
Hoy creció radiante.
Tan es así
Que estoy destruyendo asfaltos con mis raíces.
Del barro florezco,
De nuevo,
Como otro instante.*

Todos los perros vuelven al cielo

(Todos los seres tienen su cielo)

Me había olvidado lo que era asumir una pérdida.

Me había olvidado por completo lo que duele llorar las ausencias a escondidas.

Y se me imposibilita asimilar que ya no habrá tardes de plaza, ni saludos de bienvenida o despedida.

No habrá más besos,

Ni más alfombras de pelos en mi ropa

Caigo en la cuenta

Que nunca más tendré tu fiel compañía.

Ni volveré a sentir tu olor distintivo.

¡La pucha! No volveré a sentir tu amor desmedido.

Me había olvidado que el sollozo desconsolado era mi manera de asumir tu pérdida y me dió lugar a comprender, los incomprensidos procesos naturales.

Es ahora cuando mi egoísmo aflora, se multiplica y se propaga

Y lo único que se me ocurre en mi idea vaga

Es negociar con cualquier querubín

Para que me dé algún que otro momento atesorado,

Acompañado de la detención del tiempo.

Me gusta pensar que voy a volver a verte...

(Del otro lado o donde sea, basta con que me reconozcas o me recuerdes)

Las lágrimas ya distinguieron ciegamente tu ausencia,

No es otra cosa que la aceptación de tu partida.

Me asalta una tristeza disfrazada de congoja.

Hoy solo tengo estos versos tatuados para inmortalizarte en mi recuerdo.

Y aunque en ellos si te encuentre

No te olvidaría

Ni aunque prescindiera mi memoria Leia.

La magia y el Buenos Aires

(La memoria está en el recuerdo incesante del pasado)

Bajo el cielo de mi Buenos Aires,

Recorro sus calles.

Empalmadas por bicisendas

Obstruida por manojos de peatones.

Me pierdo y me encuentro

En el cafetín de cierta esquina

Veo a través del reflejo

Un par de ojos verdes

Que me interrogan

Y me desnudan entre verso y verso

Entre sorbo y sorbo del café quemado.

Él no lo sabe aún,

Pero yo lo único que quiero

Es tallar una imagen mía

En algún espacio cóncavo de su memoria.

Estuvimos exponiendo nuestros demonios por largo rato

Después de todo, todos somos mártires en alguna vida.

Su mirada inofensiva, me arrastra hasta sus comisuras.

Ya perdí la pavora. Ahora me toca vivirla.

El café se vió testigo, y el umbral de gente sin sentido

Le dió motivo a mi mirada perdida, que buscaba ser encontrada por ese par de ojos interrogantes

Mi destino inherente , me señala

Que la tarde ya se da por terminada

Y que no es en vano el destino programado.

Se habló de deseos, Dioses e historia

Saboreamos la amargura de algunos recuerdos que mencionamos,

Tragué congoja y terminamos por endulzarnos con la magia y la dicha

De los sueños que todavía no han sido plasmados pero seguimos proyectando.

(Todos somos soñadores)

Y me volví a perder entre el mar de gente y los semáforos de mi Buenos Aires querido.

Tal vez queriendo volver a

Encontrarlo , tal vez no.

Pero en esa esquina perdida entre las páginas pienso que el devenir sucede y es posible la magia porque

Yo le recuerdo cosas, y

Él me recuerda a mi.

Me olvidé del olvido

(Que los Dioses se jacten de mis palabras, me sentencien y me perdonen por pecar, y
Hacer excesivo abuso absurdo de ellas en mi poesía)

Mis ojos esperaban ser encontrados por su mirada, esa que se alineaba con todos sus
pensamientos.

Y la mirada fué,

Una comunicación incesante de almas en travesía.

En cada pupila un planeta,

En cada mirada una estela,

Y bajo la corteza de su alma alcancé a ver su llama encendida.

El idioma de los ojos ajenos fué el componente de la increíble incertidumbre,

El de Saberse desconocido ante un mundo ciego.

Al fin se alinearon las miradas.

Ahora trago saliva

Prendo el porro, y mientras mastico mi caramelo de madera, ese que llamo 'Olvido'.

Enero de Mierda

Entré al bar,
Misterioso e interminable.
Hambrienta de ver tus ojos después de tantos años, al fin, tus brazos se entrelazaron con los míos,
Te siento cerca,
Por fin, nos interrogamos entre miradas.
Nunca antes había besado tanto a alguien con los ojos.
Los dioses encaprichados una vez más me recuerdan mis malas decisiones.

No importa.

Mi mirada todavía recuerda como perseguir los rasgos de tus comisuras.
Me siento en un templo,
Que hermosos son nuestros interminables silencios,
Precisos, para devorar cada sonrisa, cada gesto de deseo
El hambre insaciable de quererte sin reloj

El verde de tu camisa es el recuerdo más latente que consigo ahora.
Y me vuelve a llevar a la primorosa forma en la que buscas en el menú un trago al azar:
Margarita.
No me gustan los tragos, pero cualquier porquería sabe bien teniéndote cerca.
Cómo te extraño teniéndote cerca,
Es una cadena muy pesada la que se lleva por desearte, aún así
Te deseo.
Cada día,
A distintas horas.
No creo que lo sepas, o si.
Nunca me importó que estuvieras más lejos que en el recuerdo en cuestiones de distancias.

Esta vez, la palabra mata la cosa.
Y con ella arremete a la lejanía que parece ineludible.
A cada segundo estás más cerca de lo que a veces en realidad estamos.

Placeres de septiembre

Cementerios de saquitos de té al costado de la cama,
Una pila de algunos libros en la mesa de luz,
Humo espeso, marihuana en la cama,
La melodía de la lluvia chocando con el suelo.
Esos son los placeres del momento.
La decepción llega cuando idealizamos las cosas.